



CÓDICES DE LA CULTURA NAHUA: UNA APROXIMACIÓN SEMIÓTICA Y ETNOGRÁFICA

Oswaldo Alexis Zúñiga Elizalde

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
4 Sur 104, Centro Histórico, C.P., 72000, México

Resumen. La introducción al sistema de comunicación mesoamericano en código, concretamente de las culturas Tlaxcalteca, Mexica y Cholulteca, implica el uso del idioma náhuatl tanto en su forma “clásica” como en sus variantes modernas dependiendo de la región, para lograr una mejor comprensión. Se empleará como base de estudio códigos anteriores al siglo XVI, ya sean precoloniales o correspondientes al inicio del periodo colonial mexicano, y códigos coloniales propios del siglo XVI, XVII y XVIII. Los ejemplos aquí presentados son de diversa índole, tanto de significado como de materiales y proporciones (ciertos en piedra, otros en papel o a modo de pintura mural). Aunque las ciudades-estado, naciones y culturas en tiempos prehispánicos desarrollaron sus propios atributos de representación plástica e iconográfica, entre las culturas de habla náhuatl se compaginó una manera de “escribir pintando” que comparte una lógica común tanto de escritura como de interpretación – lectura. Esta compaginación de trazos culturales se da por regiones e incluso, en ciertos casos, se observa marcada influencia de culturas distantes entre sí al momento de plasmar su historia en códigos. Existe una relación de la identidad y del idioma náhuatl con los códigos muy fuerte hasta nuestros días. Se mostrarán componentes de los “amoxme”, libros de códigos, junto con su significado desde la etimología nahua. Por tanto, en el presente escrito se hace hincapié en la relación del náhuatl con el sistema de escritura – pintura en código. Fuera de los periodos mencionados, existen códigos de uso moderno y cotidiano, sobre todo en temas de oficialidad e identidad nacional, notablemente en los símbolos de alta preponderancia, como el escudo de la bandera mexicana o los escudos representativos de las municipalidades en la región central del país, donde florecieron el idioma náhuatl y las ciudades-estado que se abordarán. Se pretende un análisis descriptivo de la escritura en código para sumar a su reconocimiento y comprensión que si bien es paulatina, no deja de ser constante.

Palabras clave: azteca, escritura, código, conquista, glifo, náhuatl, nahua, Mexica, Mesoamérica, precolombino, prehispánico

For citation: Zúñiga Elizalde, O.A. (2023). Códices de la cultura nahua: una aproximación semiótica y etnográfica. *Linguistics & Polyglot Studies*, 9(3), pp. 48–69. <https://doi.org/10.24833/2410-2423-2023-3-36-48-69>

КОДЕКСЫ КУЛЬТУРЫ НАУА: ЭТНОГРАФИЧЕСКИЙ И СЕМИОТИЧЕСКИЙ ПОДХОД

О. А. Суньига Элисалде

Автономный университет Пуэбла
4 Сур 104, Сентро Историко, Пуэбла, 72000, Мексика

Аннотация. Знакомство с мезоамериканской системой коммуникации посредством кодексов (в частности культур тлашкальтеков, мешика и чолултеков) предполагает, для её лучшего понимания, использование языка науатль как в его «классической» форме, так и в его современных региональных вариантах. В качестве основы для исследования использованы кодексы до XVI века, как доколониальные, так и соответствующие началу колониального периода в Мексике, а также собственно колониальные кодексы XVI, XVII и XVIII веков. Представленные здесь примеры разнообразны как по смыслу, так и по своей материальной основе и пропорциям (вырезанные на камне, написанные на бумаге или созданные в виде фрески). Хотя города-государства, народы и культуры доиспанских времён выработали свои собственные черты художественного и иконографического изображения, среди народов, говорящих на науатле, сложился способ «писать рисунками», имеющий в своей основе общую логику как письма, так и его истолкования – чтения. Такое сочетание культурных следов имеет место в разных регионах, а в некоторых случаях даже заметно влияние культур, находившихся далеко друг от друга на момент фиксации их истории в кодексах. По сей день существует очень сильная связь идентичности и языка народов науа с кодексами. В настоящей работе будут показаны компоненты «амоксме», книг-кодексов, а также их значение исходя из этимологии науа. По этой причине акцент делается на связи языка науатль с системой письменности посредством изображений в кодексах. За пределами упомянутых выше периодов, некоторые элементы кодексов сохраняются в современном повседневном употреблении, прежде всего в сфере официальной символики и национальной идентичности, особенно в таких распространенных символах, как герб на флаге Мексики или гербы, представляющие муниципалитеты центрального региона страны, где некогда процветали язык науатль и говорившие на нём города-государства. Представленный описательный анализ письменности посредством кодексов имеет своей целью способствовать её большему признанию и пониманию – процессам, которые, хотя и медленно, но последовательно продвигаются вперед.

Ключевые слова: ацтеки, письменность, кодекс, конкиста, иероглиф, науатль, науа, мешика, Мезоамерика, доколумбов период, доиспанский период

Для цитирования: Суньига Элисалде О. А. (2023). Кодексы культуры науа: этнографический и семиотический подход. *Филологические науки в МГИМО*. 9(3), С. 48–69. <https://doi.org/10.24833/2410-2423-2023-3-36-48-69>

Introducción

La alienación de los pueblos autóctonos en el mundo trae como consecuencia grandes pérdidas socioculturales a la humanidad, desapareciendo sistemas de pensamiento que se llevan consigo distintas maneras de entender lo *real*.

En México existen censadas 364 variantes lingüísticas [2], lo que nos convierte en uno de los países con mayor diversidad cultural en el mundo. A pesar de ello, la discriminación y la aculturación acaecen sobre los pueblos que subsisten a contracorriente sobre nuestro suelo. La mayoría de los idiomas *mexicanos* y sus dialectos están en riesgo de extinción¹ inminente y alta.

El presente análisis buscará sumarse a los esfuerzos que dan visibilidad al idioma náhuatl y aportar a la difusión de los códigos relacionados.

A las culturas que hablan y hablaron en el pasado el idioma náhuatl, se les llama culturas nahuas, derivado del idioma mismo. Por ejemplo, la cultura nahua Cholulteca, la cultura nahua Huejotzinca y la cultura nahua Texcocana, todas tuvieron como lengua madre el náhuatl. Las culturas nahuas no sólo compartieron el idioma hablado sino también el escrito, la arquitectura y diversos rasgos de su polo cultural. A todos estos rasgos civilizatorios se les designa en el presente escrito como cultura nahua.

La importancia de la difusión y estudio de la escritura en código, como de las lenguas originarias en general, se suma a cuestiones de diversa índole que impactan a la población mexicana, ya sea en la legítima defensa de territorios, accesibilidad a servicios básicos tales como la salud, justicia o educación, el respeto y preservación del medio natural y la identidad nacional (plurinacional) mexicana.

Métodos y materiales de estudio

El presente análisis descriptivo se centra principalmente desde un enfoque semiótico y etnográfico.

En la mayor medida posible se busca implicar la epistemología indígena a través del paralelismo con el idioma náhuatl, para lograr una comunicación más fiel del sistema de escritura en código. Contra sensu, a través de los códigos se puede dar una enseñanza más completa del idioma náhuatl, evitando usar siempre el sistema de representación y escritura occidental.

Para ello se desarrolla un análisis histórico mediante la revisión bibliográfica pertinente, tanto documental como de investigación en materia de códigos y del náhuatl mismo, así como de diccionarios englobando el náhuatl clásico y las variantes modernas.

La relación que se muestra viene en tres medios: escritura-pintura en papel tipo amate, pintura mural en diversos edificios prehispánicos y bajorrelieve esculpido en piedra. Respecto a los medios, ahondamos los traslapes y unicidades culturales en la escritura de distintas civilizaciones del México antiguo mediante un análisis comparativo entre los estilos culturales plasmados en cada medio. Así mismo dicho análisis se aplica a las variantes modernas del náhuatl con el llamado clásico o antiguo, con el fin de delimitar los términos más adecuados para los ejemplos mencionados a lo largo del estudio.

Definición de códigos y glifos

La definición de códigos en el contexto mesoamericano puede variar dependiendo del enfoque y autores que se aborden. En este caso, se destaca la definición que da el Dr. Joaquín Galarza en sus obras, ahondando sobre los componentes de la antigua escritura mexicana [1].

Él describe a los códigos como un “sistema de comunicación gráfico-sonoro” [7]. Entiéndase gráfico debido a la manera de escribir pintando, y sonoro por su relación pronunciación-lectura.

¹ Lenguas en riesgo. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), 2019, site.inali.gob.mx/Micrositios/DILM2019/lenguas_riesgo.html (consultado el 2 de febrero 2023).

En dicho sistema distintivamente las formas, disposición espacial, formato e incluso los colores significan. Un código se compone de varias unidades gráficas, talladas o esculpidas (dependiendo el medio) llamadas glifos.

Dichas unidades se interrelacionan con su entorno de acuerdo a su posicionamiento, cohesión con otros glifos, colores y orientación.

Observemos como ejemplo la siguiente página del Códice Mendoza (figura 1).



Figura 1. Fundación de México-Tenochtitlan (Codex Mendoza, f.2r) [14, p. 33]

En el códice, podemos observar el conjunto de glifos que significan en su ensamble total; sin embargo cada unidad o glifo también es susceptible de ser leída en su individualidad.

En la figura 1.1, se observa la fracción de un personaje que forma parte de la página del Códice Mendocino designada a la fundación de Tenochtitlan.



Figura 1.1. Fundación de México-Tenochtitlan, detalle (Codex Mendoza, f.2r) [ibid.]

Comenzamos a leer de derecha a izquierda: se lee en primer lugar el glifo de una bandera, la cual está hecha de plumas de águila.

El águila en náhuatl se pronuncia “cuauhtli”, y “pantli” es “bandera” o “estandarte”. Finalmente se añade el sufijo “tzin”, símbolo de respeto cuando se suma a una palabra, generalmente en nombres de personas.

Por tanto el glifo o unidad, se lee “Cuauhpantzin”, conjunto de la fusión lingüística de las palabras “cuauhtli, pantli, tzin”. Traducido al español es “Honorable Cuauhpan”. De este modo, se observa que el glifo es la unidad básica componente de los códices, en este caso dando el nombre del personaje Cuauhpantzin.

En el idioma náhuatl la palabra “amoxtli” [9] es un término que históricamente se ha referido a los códices, equivalente prehispánico a los libros modernos. Hoy día “amoxtli” se utiliza para designar a cualquier libro.

A continuación se muestran dos ejemplos del glifo “tepetl” (figuras 2 y 2.1), en donde su significado “cerro” o “montaña” puede modificarse dependiendo de los colores, la forma y la disposición espacial en donde se encuentre dentro de un códice.



Figuras 2 y 2.1. Tepetl²

² Tepetl. Gran diccionario náhuatl. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2012, gdn.iib.unam.mx/diccionario/tepetl/11534 (consultado el 23 de enero 2023).

Al modificarse, mantiene su significado original y se le suman características, por ejemplo:

Calli + Tepetl + c = Casa + Cerro + En

Caltepec: “en el cerro de las casas”.

La cantidad de información encriptada en cada código es descomunal y en muchas ocasiones inaccesible, de ahí la dificultad para lograr un entendimiento y consenso certero al respecto.

Ubicación geográfica de las zonas culturales en México y diversidad lingüística en Mesoamérica

Generalmente se divide al territorio mexicano en tres grandes áreas culturales para el estudio de las civilizaciones prehispánicas: Mesoamérica, Aridoamérica y Oasisamérica [11].

Mesoamérica comprende aproximadamente el oeste, centro y sur de México, así como los territorios enteros de Belice, Guatemala y El Salvador. También comprende parte del territorio de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Aridoamérica es una zona que se extiende desde la mitad norte de México y comprende los territorios de California, Nuevo México, Texas, Arizona, Colorado, Utah y Nevada, entre otros.

Finalmente, Oasisamérica se encuentra dentro de Aridoamérica geográficamente. Abarca una amplia porción de la frontera México – E.U.A., comprendiendo los estados de Baja California Norte, Sonora y Chihuahua colindando con Nuevo México, Arizona y California.

Cada zona cuenta con sus respectivas características climáticas y civilizaciones que florecieron ya sea en una o dos zonas a la vez, generando una diversidad cultural y lingüística de grandes proporciones.

Mesoamérica y su lingüística propia

Como se ha mencionado, no es de extrañarse que cada área tuviera y compartiera diversas familias lingüísticas, tales como la Maya, Oto-mangue, Mixe-Zoque o la Cochimí-Yuamana, entre otras³. La que atañe al presente escrito es la Yuto-Nahua, también llamada Uto-Azteca. Dicha familia comprende por supuesto al náhuatl y sus variantes.

Si bien el náhuatl es una lengua que florece con sus civilizaciones en el valle central de México, se debe tomar en cuenta que es un idioma proveniente del norte del país, desde la mítica ciudad de Aztlan.

Las culturas nahuablantes, al tener su origen en el norte de México, están relacionadas lingüísticamente con varios idiomas nativos del sur de Estados Unidos como el Pima y el Pápago, presentes también en los estados norteros mexicanos, y desarrollaron la escritura en código al igual que muchas otras en el continente americano – escritura que además de ser rica en símbolos gráficos y distribución espacial no lineales continente de un intrincado sistema de notación [14], ya sean numerales o partes de la narrativa gráfica que se suman a la encriptación de la información.

Tomaremos como ejemplo concretamente los casos de la escritura Tlaxcalteca, Mexica y Cholulteca. Estas tres civilizaciones habitaron en cercanía, alrededor de lo que es hoy el valle de México.

Códices nahuas prehispánicos

Cultura Tlaxcalteca

Se conformaba principalmente por cuatro reinos, Tizatlan (esquina superior izquierda), Tepeticpac (esquina inferior izquierda), Ocotelulco (esquina superior derecha) y Quiahuiztlan (esquina inferior derecha), cuyos glifos se aprecian en la figura 3.

³ Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. INALI, inali.gob.mx/clin-inali/ (consultado el 19 de enero 2023).

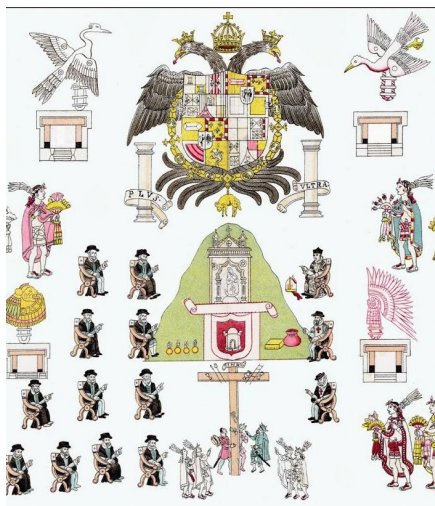


Figura 3. Lienzo de Tlaxcala (detalle)⁴

El nombre del reino de Ocotelulco es una palabra que se usa en español directamente del náhuatl para designar la zona arqueológica emplazada en la región donde otrora existió la población originaria. Se deriva de las palabras “ocotl” de donde proviene “ocote”, nombre que se le da a una especie de pino endémico de México muy usado para generar lumbré. “Ololoa” [6] es el verbo “agrupar” o “amontonar”, también usado para una reunión o junta, y finalmente “co”, sufijo locativo. Por tanto el significado de Ocotelulco da “el lugar donde se agrupan los árboles del ocote”.

Quiahuiztlan, por su parte, proviene de las palabras “quiahuatl” cuyo significado es “lluvia”. La letra “z” alude al tiempo verbal del futuro y “tlan” nos da nuevamente el locativo pero de forma distinta al anterior. La palabra completa da el significado “lugar de la lluvia, donde siempre lloverá”. También es usada directamente del náhuatl en español para la zona arqueológica del mismo nombre en el estado de Tlaxcala.

El nombre de Tepeticpac se descompone etimológicamente en las palabras “Tepetic”, que significa “montañoso”, y el sufijo “pac”, locativo que designa “sobre, en”. Por tanto tenemos el significado “sobre lo montañoso, sobre el despeñadero”.

Finalmente el nombre del reino de Tizatlan se utiliza en español directo del náhuatl para la zona arqueológica de dicho nombre, así como para la localidad en donde se emplaza en el estado de Tlaxcala. Deriva de las palabras “tizatl” (arcilla, polvo o tierra blanquecina) y “tlan”, locativo referente a la abundancia de elementos que caracterizan un sitio. Al unirse en un nombre se tiene “lugar de la tierra blanquecina”.

Tlaxcala es el nombre actual del estado cuyo nombre deriva del náhuatl “Tlaxcallan”, componiéndose de la palabra “tlaxcalli”, que es “la tortilla (mexicana)”, y “lan”, locativo. La unión de las palabras refiere a “el lugar donde abunda la tortilla”⁵, cuyo glifo se aprecia en la figura 4.

Cabe destacar que las palabras tomadas directamente del náhuatl al español no conservan la misma acentuación, a pesar de ser casi iguales en escritura. En náhuatl son mayoritariamente paroxítonas, manteniendo el acento prosódico en la penúltima sílaba, sin importar el número de sílabas de la palabra. A diferencia de lo que sucede en español, donde generalmente las palabras nahuas se tornan agudas, colocando el acento ortográfico en la última sílaba.

⁴ El lienzo de Tlaxcala; los Tlaxcaltecas y su labor en la conquista. Secretaría de Cultura, gob.mx/cultura/articulos/el-lienzo-de-tlaxcala-los-tlaxcaltecas-y-su-labor-en-la-conquista?idiom=es (consultado el 20 de febrero 2023).

⁵ Hay autores que establecen el significado de Tlaxcala derivado del nombre “Texcallan”, lo cual es lógico ya que en Tlaxcala abunda la piedra “Texcal”, fusión de “Tetl” (piedra) y “Calli” (casa). Es un material de arenisca que puede llegar a ser muy sólido compacto, por tanto se usaba mucho para la construcción. Hoy en día se le suple por tabiques o ladrillos.



Figura 4. Glifo de “Tlaxcala”, variante⁶

Los murales de la cultura Tlaxcalteca en la zona arqueológica de Cacaxtla-Xochitecatl en el estado de Tlaxcala (figura 5) nos dan fe de la escritura en código emplazada como mural.



Figura 5. Cacaxtla Xochitécatl (fragmento)⁷

⁶ Glifo de Tlaxcala, variante. Mediateca INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia:279462 (consultado el 13 de marzo 2023).

⁷ Cacaxtla Xochitécatl. Lugares INAH, lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/zonas/1866-cacaxtla-xochitecatl.html?lugar_id=1866 (consultado el 28 de marzo 2023).

Dicho mural se encuentra preservado con sus colores originales, y es parte de una serie de pinturas monumentales que se encuentran al interior del edificio (figura 6). El origen de la población tlaxcalteca se traslapa con la cultura Olmeca-Xicallanca [10], que se piensa son los autores de dichos murales, entre el 800 y 900 d. C. [5].

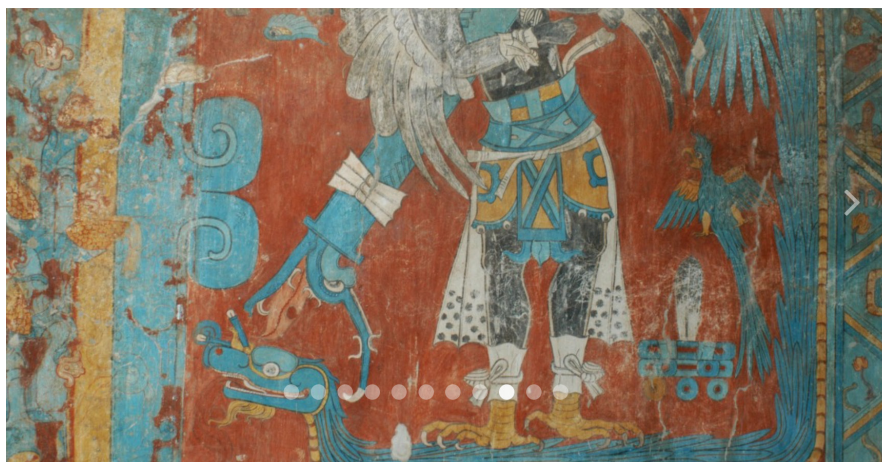


Figura 6. Cacaxtla Xochitécatl (fragmento)⁸

Uno de los códigos murales presentes en Cacaxtla, cuyo fragmento se aprecia en la figura 6, muestra varios símbolos de animales acuáticos contornando a una figura antropomorfa con pies de águila y atributos de realeza.

Como se puede apreciar, enmarcando al personaje de la imagen se encuentra una serpiente emplumada color turquesa, representación principal de la deidad Quetzalcóatl, cuyo nombre deriva de “quetzalli” significando la fertilidad. Su símbolo es el ave quetzal, presente también a la derecha de la figura antropomorfa.

La segunda parte de su nombre es “coatl” (serpiente). De ello deriva su significado “Serpiente de fertilidad”, nombre aplicable a todo tipo de fuente de vida con forma similar a la serpiente, sea un río, los rayos del sol o los rayos de lluvia. Por tanto, Quetzalcóatl representa el fenómeno natural de la fertilidad, puesto aquí como una serpiente emplumada.

Cultura Mexica

De acuerdo con la creencia mítica, las culturas nahuas migraron desde un lugar de nombre Aztlan, derivado de “aztatl” (garza), y “tlan”, locativo (lugar de garzas), ubicado en la zona norte del país⁹.

Al salir de dicho lugar, eran propiamente Aztecas. Sin embargo, después de su peregrinaje hasta llegar al lago del Anahuac, se tornan Mexicas, lo que marca dos etapas civilizatorias distintas [3].

La principal ciudad-estado de la civilización Mexica fue la gran Tenochtitlan, actualmente Ciudad de México.

México

El nombre mismo del país, México, deriva de la voz nahua “Mexihco”, cuya derivación es doble, y su gentilicio en plural es “mexica”, siendo su singular “mexicatli”.

Una forma de rastrear la etimología de “Mexihco”, es tomando la palabra “meztli” que significa “luna”, “xihtli” (ombligo) y “co”, locativo. Por tanto, da el significado de “el sitio del ombligo de la luna”.

⁸ Ibid.

⁹ Existe gran debate por saber la verdadera ubicación de la mítica Aztlan, ya que es difícil rastrear con seguridad su antiguo emplazamiento.

Por otra parte, se puede dividir en “metl” que en español es “maguey”, “xih-huitl” (hierba o año) y “co”, locativo. De tal forma que se obtiene “el lugar de la hierba del maguey”.

Ambas formas de encontrar la etimología de “Mexihco” son lógicas dado que en primer lugar el tiempo calendárico se medía en fuerte relación con los ciclos lunares, pero también se observa históricamente que en México el maguey ha sido desde antaño fuente de muchos bienes para la población hasta el día de hoy.

A continuación la figura 7 muestra un ejemplo de códice pero esta vez no pintado, si no esculpido. Se trata de la piedra solar de la cultura Mexica, emplazada en el Museo Nacional de Antropología de la CDMX¹⁰:



Figura 7. Piedra del Sol¹¹

A la piedra solar, popularmente conocida como “Calendario Azteca”, se le recupera de su enterramiento en el año de 1790 y tiempo después se le colocó al pie de la catedral de la Ciudad de México [8].

La pieza es un intrincado de anillos concéntricos cuyo significado va desenvolviéndose del centro hacia afuera, por anillo, contrastando con una escritura lineal o en columna.

A continuación (figura 8) se muestra una interpretación estilizada de los colores que posiblemente tuvo antes de la destrucción del edificio del cual formó parte antes de la caída de Tenochtitlan.

¹⁰ Siglas de Ciudad de México.

¹¹ Templo Mayor. Lugares INAH, lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/zonas/piezas/7431-7431-10-1123-piedra-del-sol.html?lugar_id=1699 (consultado el 8 de marzo 2023).

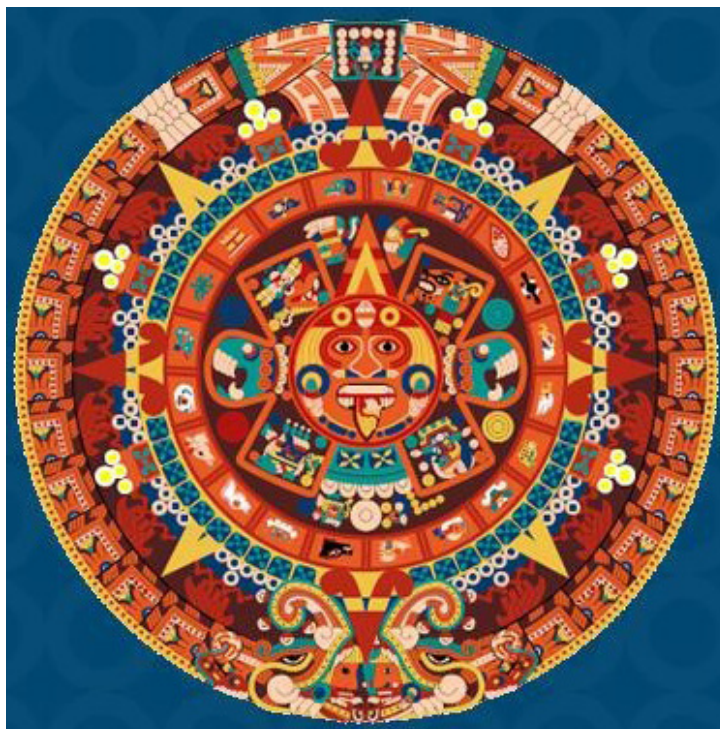


Figura 8. Piedra del Sol (calendario solar)¹²

Al centro del complejo calendario, se encuentra representada por su glifo la deidad Tonatiuh, el sol. Los símbolos alrededor en cuadrados pertenecen al orden calendárico, cada cual representando un sol, que es una medida de tiempo nahua atribuible a una época o era. En sentido opuesto a las manecillas del reloj, partiendo desde la parte superior derecha, el primer sol es “Nahui Ocelotl”, o “Cuatro-Jaguar” en español. El número se observa en las cuatro cuentas o círculos que entornan a la figura calendárica del jaguar. Sucesivamente se tiene a “Nahui Ej-jecatl”, “Cuatro-Viento”, siendo Ej-jecatl la deidad del viento y el viento al mismo tiempo.

Los glifos usados para las deidades generalmente son representaciones animales, glifos semiantropomorfos o inclusive abstractos.

El tercer sol es “Nahui Quiahuitl”, cuya traducción es “Cuatro-Lluvia”, y finalmente el cuarto sol es “Nahui Atl” o “Cuatro-Agua”.

El anillo que contornea los soles está seccionado en veinte fracciones, cada cual correspondiente a un símbolo calendárico que se instrumentaba para un día o para un mes, dependiendo del tipo de calendario y fecha de la cual se trate.

Pasando a otro tipo de soporte, la escritura – pintura en libros o “amoxtl” fue un medio abundante. Los libros de escritura en códice se plegaban a modo de acordeón y su soporte principal era el papel “amatl”, o amate en español, de ahí la raíz de la palabra “amoxtl”.

A continuación se presenta un fragmento del Códice Borbónico, el cual se encuentra actualmente en la biblioteca de la Asamblea Nacional de Francia.

¹² Álvarez López, C. Piedra del Sol (calendario solar). Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2021, gob.mx/inpi/es/articulos/piedra-del-sol-calendario-solar-una-representacion-del-tiempo-en-el-mexico-antiguo?idiom=es (consultado el 13 de marzo 2023).



Figura 9. Códice Borbónico¹³

En la figura 9 se logra notar una multiplicidad de símbolos que nos dan una aproximación al significado del mismo. Los colores dominantes son el amarillo, rojo y negro, si bien están presentes también el verde, café, blanco, gris y otros. La escenificación de personajes dentro de la narrativa nos muestra gobernantes, deidades, fechas de gran importancia y eventos sociales o políticos. Además de esto las actas de diverso orden, contratos, ventas terrenales, acuerdos y procesos legales en general representaron una fuente primordial de documentos escritos en código durante el periodo colonial, como lo señala Serge Gruzinski [4] al ahondar sobre el origen de los documentos prehispánicos y después de la conquista.

En el caso del fragmento presentado perteneciente al Códice Borbónico, se observa el sistema numérico nahua en su representación escrita dentro de las secciones cuadradas que rodean y separan a las figuras centrales. Dicha representación son las cuentas “pohualli” que se observan en forma de círculos rojos consecutivos.

Al centro y de forma descendente los recuadros muestran los números 13, 12, 11, 10, 9 y 8. Ésta secuencia concuerda con los 13 días presentes en 20 meses de uno de los sistemas calendáricos que manejaban las culturas nahuas [13], en este caso referente a una variedad de actividades religiosas principalmente.

Cultura Cholulteca

La civilización Cholulteca se emplazaba en los territorios de las tres Cholulas modernas: San Pedro Cholula, San Andrés Cholula y Santa Isabel Cholula.

El nombre de Cholula etimológicamente proviene de la palabra nahua “Cholollan”, componiéndose del verbo “chololohua” (despeñar) y “lan” (lugar), por tanto significa “lugar donde se despeña el agua”.

Sin embargo, existe otra forma de encontrar su etimología, desde la palabra “cholohua” (huir, ausentarse) y “lan” (lugar). Esto da como significado “el lugar de la huida”.

Si se considera la etimología derivada del verbo “chololohua”, existe concordancia con la geografía del lugar, ya que la otrora abundante agua dulce permeaba el territorio cholulteca en gran medida, de ahí que el agua es central en el glifo de Cholula, como se puede ver en la figura 10.

Dando preponderancia al uso del verbo “choloa”, existe debate sobre el momento histórico que causara la gran huida de donde derivase el nombre.

¹³ Códice Borbónico. Mediateca INAH, mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/objetoprehispanico:16889 (consultado el 29 de marzo 2023).



Figura 10. Escudo de Cholula¹⁴

La pirámide Tlachihualtepetl en la zona arqueológica de Cholula es la más grande del mundo en extensión de base, y alberga el mural de Los Bebedores de Pulque en el complejo de túneles internos de la misma (figura 11). La intensidad de los colores se ha mantenido a través del tiempo debido a su aislamiento dentro de la gran pirámide.



Figura 11. Mural de los Bebedores¹⁵

En el mural se ven varios personajes en una festividad tomando pulque, bebida endémica de México de la cual es fuente la planta del maguey, cuya deidad es Mayahuel [12] a quien se le atribuye la bebida ritual del pulque, también la fertilidad y fecundidad.

El mural mide 60 metros de longitud y cuenta con una altura en promedio de 2.5 metros.

Por las condiciones y emplazamiento que tiene, es complejo estudiar los glifos de forma directa. Empero, se tiene una réplica (figura 12) que se encuentra en el Museo Regional de Cholula, donde se puede apreciar a detalle la configuración de las formas.

¹⁴ Escudo de Cholula. Sistema de Información Cultural (SIC México), sic.gob.mx/ficha.php?table=centro_cultural&table_id=850 (consultado el 4 de abril 2023).

¹⁵ Vela, E. El pulque. Arqueología Mexicana, arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-pulque-0 (consultado el 4 abril 2023).



Figura 12. Mural de los Bebedores (detalle)¹⁶

Al observar los colores, las formas y la disposición del mural, es apreciable cuan distinto es de los códices mexicas o tlaxcaltecas, teniendo formas que pertenecen a otro polo cultural en cuanto a estilo y gráfica (pensando en la influencia Olmeca Xicalanca).

Códices nahuas (Tlaxcalteca, Mexica, Cholulteca) coloniales

En la época colonial se continuó el sistema de escritura en código, conviviendo y a veces mezclándose con el sistema de escritura occidental (figura 13).

El fenómeno pictográfico-escrito donde se traslaparon ambos sistemas sucede durante la transición paulatina de un sistema de escritura y pensamiento hacia otro.



Figura 13. Códice Moctezuma (fragmento)¹⁷

¹⁶ Rodríguez Cabrera, D. El Mural de los Bebedores de Cholula, Puebla. Arqueología Mexicana, arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/mural-de-los-bebedores-cholula (consultado el 10 de abril 2023).

¹⁷ Códice Moctezuma. Mediateca INAH, mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice:628 (consultado el 4 de marzo 2023).

Se conservan documentos (vastamente de importancia legal) escritos en código, a los cuales se añadió parcialmente su significado escrito con letras occidentales pero en náhuatl. Otrora se les sumaba por parte de las autoridades coloniales transcripciones en latín o castellano.

La convivencia de ambos sistemas de escritura conllevó gradualmente al desuso del código como medio principal, ya que, como lo señala Serge Gruzinski, “Lo que la escritura alfabética gana en continuidad lo pierde el material pictográfico en consistencia” [4, p. 56].

Periodo colonial tlaxcalteca

El código Lienzo de Tlaxcala registra la *alianza* de la confederación tlaxcalteca con la corona española. En la figura 14 se muestra un fragmento del código, en una reconstrucción interpretada a color. Nótese cómo los trazos otrora fuertes alrededor de las formas, ahora son débiles y las representaciones son europeizadas, producto de la yuxtaposición del arte europeo del momento histórico con el arte característico del sistema de escritura prehispánico.

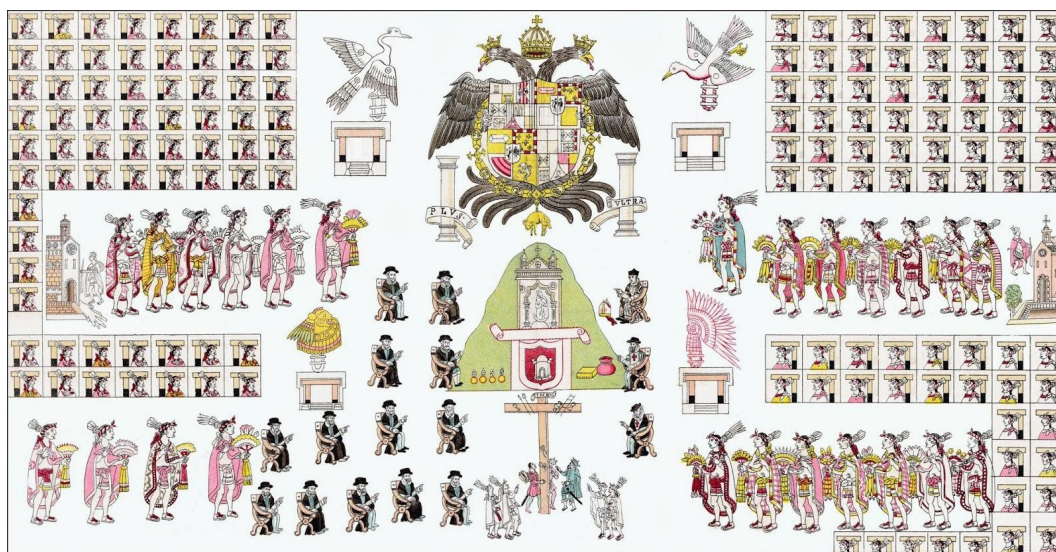


Figura 14. Código de Tlaxcala (interpretación a color)¹⁸

El ordenamiento de las figuras y la disposición espacial siguen siendo enteramente Tlaxcalteca pero sumando elementos occidentales, como el escudo de la Casa de Habsburgo, cambiando totalmente la forma de representación gráfica y lingüística.

Periodo colonial mexicana

Los códigos gestados durante el primer periodo de convivencia entre ambas escrituras mantienen la fuerza del trazo prehispánico, presentando escrituras en latín o castellano antiguo cuya intención es, frecuentemente de manera errada, traducir el significado de los códigos para las autoridades coloniales.

Dependiendo del documento, a su vez los códigos también fueron acompañados de inscripciones en náhuatl, como se observa en el Código Moctezuma (figura 15).

¹⁸ El lienzo de Tlaxcala; los Tlaxcaltecas y su labor en la conquista. Secretaría de Cultura, gob.mx/cultura/articulos/el-lienzo-de-tlaxcala-los-tlaxcaltecas-y-su-labor-en-la-conquista?idiom=es (consultado el 20 de febrero 2023).



Figura 15. Códice Moctezuma (fragmento)¹⁹

En la escena vemos al gobernante mexica atado con una cuerda por detrás por un conquistador: es la muerte de Moctecuhzoma, o Moctezuma en español. Ambos personajes están sobre el glifo “calli”, o casa, durante la toma de la capital mexica (Tenochtitlan).

El Códice Moctezuma es un ejemplo significativo de lo que fue la combinación de ambos sistemas de escritura, conservando el material y formato de libro indígena.

En la esquina superior derecha, al lado de la pirámide, se observa gastado el glifo de la ciudad de Tenochtitlan (figura 15.1). Éste mismo glifo se puede encontrar en el Códice Mendoza, donde se encuentra la página correspondiente a la fundación de México-Tenochtitlan (figura 16).

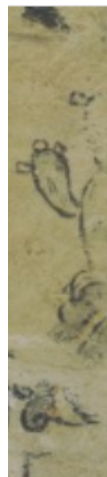


Figura 15.1. Códice Moctezuma (fragmento)²⁰

¹⁹ Códice Moctezuma. Mediateca INAH, mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice:628 (consultado el 4 de marzo 2023).

²⁰ Ibid.

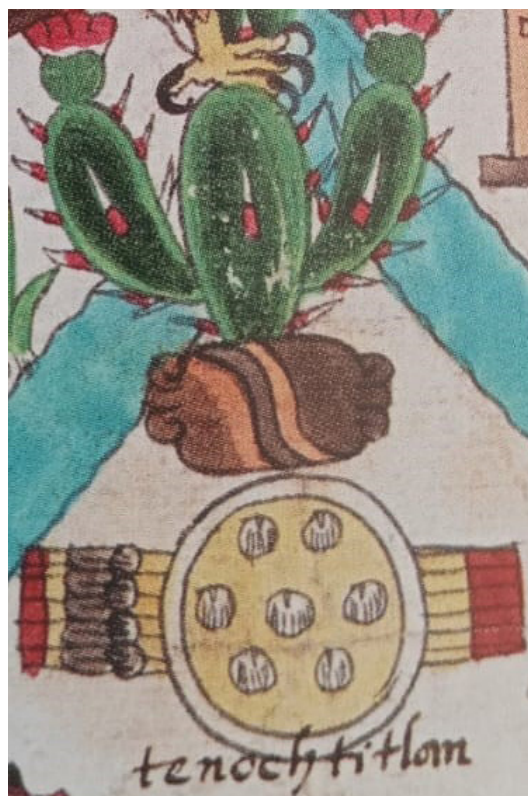


Figura 16. Fundación de México-Tenochtitlan (Codex Mendoza, f.2r) [14, p. 33]

El glifo de la ciudad de Tenochtitlan inspiró y pasó a ser parte del escudo nacional mexicano, dada su importancia histórica e identitaria.

Al ver la figura 16, se aprecia la inscripción “Tenochtitlan” debajo de su glifo, como era la usanza al momento de su creación.

Tres ciudades-estado gobernaron el valle de México. Los nombres de dichos reinos eran Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco, cuyos glifos se aprecian en la figura 17.



Figura 17. Los pueblos de la Triple Alianza: Texcoco, México y Tacuba (detalle del Códice Osuna)²¹

Se observa cómo el glifo “tepetl” se modifica, al sumarse un brazo o flores en su su cima, o agua en la base para dar el nombre de cada ciudad.

²¹ Monjarás-Ruiz, J. La triple alianza. Arqueología Mexicana, arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-triple-alianza (consultado el 18 de marzo 2023).

Periodo colonial cholulteca

En el Códice de Tlaxcala, se observa alta influencia del dibujo ornamental español sobre la escritura en códice tlaxcalteca (figura 18).



Figura 18. La matanza de Cholula²²

El Códice de Tlaxcala contiene el pasaje de la matanza de Cholula, donde se observa el asalto español a la población cholulteca. A pesar de tener una fuerte influencia europea, sigue conservando cierta disposición espacial más apegada al códice, presentando texto en náhuatl.

El traslape lingüístico castellano-náhuatl causó fenómenos gráficos, fonéticos y etimológicos suigéneris, existiendo hispanismos en las variantes modernas del náhuatl; ejemplo de ello es la palabra nahua “cahuayo”, derivado fonético de “caballo”. Los hispanismos suceden frecuentemente en el náhuatl para designar lo que fue traído desde Europa, como los caballos.

En tanto que los nahuatlismos permean fuertemente el español mexicano, sobre todo en la zona central del país, ya que en México existen términos y nombres que no figuran en el vocabulario de la lengua española; ejemplo de ello son plantas o animales endémicos como el Tepezcohuite. Así mismo el lenguaje coloquial tiene en sí mismo abundantes modismos y palabras heredadas desde antaño que son derivadas o directamente tomadas del náhuatl, como “cacles”, derivado de “cacli” que significa “zapato”.

También en labores o disciplinas específicas de larga tradición, el náhuatl prima por su historicidad arraigada (por ejemplo en la gastronomía, como el término “nixtamalización”, proceso de cocción del maíz con cal y agua).

La internacionalización de las palabras de raíz nahua es un fenómeno adyacente, empero poco observado. Ilustrando lo mencionado, la palabra nahua “tomatl” derivado de “tomahuac-atl” dando la característica de “gordura acuosa”, se derivó al español “tomate”, de ahí a “tomatto” y así sucesivamente.

De manera más general, el español mexicano se ve permeado de la mayoría de los 68 idiomas que conviven en México, pues en cada zona o región existe fuerte convivencia entre el español y los idiomas nativos, sobre todo en el campo o a la periferia de las urbes.

²² Reconstrucción histórica digital del Lienzo de Tlaxcala. Lámina 9. UNAM, lienzoetlaxcala.unam.mx/lamina-9/ (consultado el 3 de marzo 2023).

A pesar del cambio de sistema de escritura acaecido durante siglos, existen remanentes de la antigua escritura que siguen manteniendo su significado e importancia legal, simbólica y/o lingüística.

Importancia cotidiana de los códigos: símbolos de población e historicidad

El uso moderno de ciertos glifos mantiene su relevancia jurídica, si bien pertenecen a un sistema de escritura discontinuado.

Es el caso de los llamados escudos municipales, ya que los municipios son frecuentemente la reminiscencia de poblaciones o antiguas ciudades indígenas.

A continuación se muestran ejemplos de glifos en su forma oficial representando a municipios (figuras 19–22). En el caso de Mazatepec, se aprecia su versión estilizada por la alcaldía en turno.

Mpo. de Cuauhtepic: “En el cerro de arbolado”.

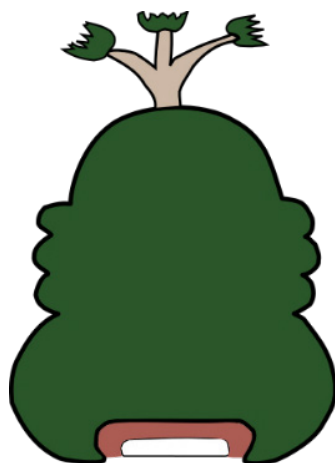


Figura 19. Cuauhtepic²³

El nombre de Cuauhtepic deriva del náhuatl “Cuauhtepic”, unión de “cuauhtl” que es “árbol”, “tepetl” siendo “montaña” o “cerro” y el sufijo “c” refiriendo a “en, sobre”. El glifo está compuesto de la representación de “tepetl” y “cuauhtl” en la parte superior.

Mpo. de Mazatepec: “En el cerro de los venados”.



Figuras 20 y 21. Mazatepec²⁴

²³ Escudo de Cuauhtepic. Gobierno Municipal de Cuauhtepic, cuauhtepichidalgo.gob.mx/ (consultado el 8 de marzo 2023).

²⁴ Escudo de Mazatepec. Gobierno Municipal de Mazatepec, mazatepec.gob.mx/ (consultado el 8 de marzo 2023).

Mazatepec se toma directamente del náhuatl y proviene del término “mazatl”, siendo “venado”, “tepetl” y “c” con el significado mentado en el ejemplo anterior. El glifo está compuesto de “mazatl” en la parte superior y “tepetl” en la inferior. A la derecha del glifo, está una versión moderna inspirada en el códice.

Mpo. de Xochitepec: “En el cerro de las flores”.



Figura 22. Xochitepec²⁵

El nombre de Xochitepec también es tomado directo del náhuatl, dividiéndose en “Xochitl” (flor), “tepetl” y “c”. El glifo se compone de forma similar a los anteriores, colocando a “xochitl” en la parte superior y de base “tepetl”.

De manera icónica, el Escudo Nacional de México (figura 23) es en sí mismo inspirado en el Códice Mendocino, propiamente de la representación de la fundación de Tenochtitlan.



Figura 23. Escudo Nacional de México²⁶

²⁵ Escudo de Xochitepec. Gobierno Municipal de Xochitepec, xochitepec.gob.mx/ (consultado el 8 de marzo 2023).

²⁶ Escudo Nacional. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), gob.mx/semarnat/articulos/escudo-nacional-biodiversidad-enaltecida?idiom=es (consultado el 10 de marzo 2023).

La imagen icónica del águila real posada sobre un nopal, emplazada en una zona lacustre, se puede observar en la figura 1.

Se observa al código enmarcado por la cuenta calendárica que se lee en sentido contrario a las manecillas del reloj. El cruce de agua divide los cuatro barrios en los cuales se dividía la ciudad de Tenochtitlan, y narra su fundación.

La representación de personas no busca la individualidad física de gente en particular, más bien obedece a la narrativa general de lo que se presenta.

En este caso se trata de personajes nobles, se puede saber por los atavíos y elementos presentes. Los nombres de cada cual, vienen señalados con un glifo unido por un trazo delgado al personaje correspondiente.

Por ejemplo, en la sección donde se sitúa el águila posada sobre el nopal, en la parte inferior izquierda, se encuentra el personaje Atototzin Acolhua.

Su nombre se deriva de “A” por “atl” (agua), “tototl” es “ave”, que al colocar el sufijo de honorabilidad “tzin” se transforma en “tototzin”, y Acolhua, término para designar a la nación del mismo nombre, que a su vez comienza también con “a” de “atl”. Todo ello significa “honorable acolhua, ave acuática”.

Más adelante, en el mismo Código Mendocino, se aprecia el glifo de “Cuahunahuac” (figura 24, quinto glifo de izquierda a derecha), lo cual fue nombrado por los españoles como “Cuernavaca”, actual nombre de la ciudad capital del estado de Morelos.



Figura 24. Glifos correspondientes a pueblos de Morelos²⁷

Cuahunahuac deriva de la unión de las palabras “cuahuitl” (árbol) y el sufijo “nahuac”, referente a estar en cercanía de algo. Todo ello da el significado “en cercanía de los árboles”. Los glifos municipales que se observan en la figura 24 son pertenecientes al territorio de Morelos.

Conclusión

Si bien hoy día, a pesar de las investigaciones pertinentes, existe mucho por estudiar y comprobar para tener certeza sobre la manera de escribir e interpretar el sistema de escritura en código perteneciente a las culturas nahua, se puede considerar la posibilidad de reconstruir parcialmente dicho sistema de comunicación mediante clasificar, documentar, analizar e interpretar siempre en concordancia con el estudio del náhuatl la mayor cantidad posible de códices que aún se tienen en existencia, aquellos de corte colonial

²⁷ Hinojosa, L.E. Mapas y códices de Morelos. [inventio, inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/273/337](http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/273/337) (consultado el 10 de marzo 2023).

y en preponderancia los de origen prehispánico, dada su originalidad plástica, ideográfica y de episteme, procurando en la medida de lo posible acompañar las herramientas cognitivas y de investigación occidentales con la perspectiva, lógica e instrumentos de investigación del polo cultural mesoamericano.

© O.A. Zúñiga Elizalde, 2023

Referencias

1. Berthe, J.P., & Galarza, J. *Amatl, Amoxltli. El papel, el libro. Los códices mesoamericanos. Guía para la introducción al estudio del material pictórico indígena*. 2ª ed. Ciudad de México: Ediciones Tava, 1990. 187 p.
2. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México D.F.: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2008. 256 p.
3. Chavero, A. *Los Azteca o Mexica, fundación de México Tenochtitlan*. México D.F.: Jorge Porrúa S.A., 1984. 142 p.
4. Gruzinski, S. *La colonización de lo imaginario: sociedades indígenas y occidentalización en el México Español siglos XVI-XVIII* (traducido por J. Ferreiro). México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993. 311 p.
5. Lazcano, A., & Jesús, C. Xochitécatl-Cacaxtla. Una ciudad prehispánica. *Arqueología Mexicana*, Sept.-Oct. 2012, no. 117. P. 28–35.
6. Portugal Carbó, Eduardo C. *Diccionario de la lengua Náhuatl. Nahuatl-Castillan, Español-Náhuatl*. México D.F.: Editorial Porrúa, 2015. 952 p.
7. Rencillas González, M.A. Joaquín Galarza, el científico y el hombre: su legado a México y a la humanidad. *Desacatos*, 2006, no. 22. P. 181–190. scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2006000300010 (consultado el 23 de febrero 2023).
8. Solís, F. La Piedra del Sol. *Arqueología Mexicana*, En.-Feb. 2000, no. 41. P. 33–39.
9. Thouvenot, M. *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado* (colaboración de J. Manríquez, prólogo de M. León-Portilla). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas / Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor, 2014. 484 p., historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario/nahuatl.html (consultado el 20 de diciembre 2022).
10. Toulet Abasolo Lucina, M. *Tlaxcala en la conquista de México: el mito de la traición*. 4ª ed. México D.F.: Impretei S.A. de C.V., 2015. 231 p.
11. Vela, E. Áreas culturales: Oasisamérica, Aridoamérica y Mesoamérica. *Arqueología Mexicana*, Oct. 2018, ed. esp. no. 82. P. 28–29.
12. Vela, E. El maguey. *Arqueología Mexicana*, Ag. 2014, ed. esp. no. 57. P. 66–73.
13. Vela, E., et al. 3 Acatl / 2015. Calendario mexica y calendario actual. *Arqueología Mexicana*, Dic.-En. 2014, ed. esp. no. 59. 90 p.
14. Whittaker, G. *Deciphering Aztec Hieroglyphs: A Guide to Nahuatl Writing*. Oakland: University of California Press, 2021. 229 p.

Sobre el autor:

Osvaldo Alexis Zúñiga Elizalde es Profesor de idioma náhuatl en la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y maestrante en Diseño Estratégico e Innovación por Universidad Iberoamericana de Puebla. Es también Director de La Casa del Arte Tlapacalli en San Andrés Cholula, México. Intereses de investigación: culturas precoloniales, lenguas indígenas, arte prehispánico. E-mail: valoartnouveau@gmail.com

Сведения об авторе:

Освальдо Алексис Суньига Элисалде – преподаватель языка науатль на факультете философии и филологии Автономного университета Пуэблы и магистрант программы стратегического дизайна и инноваций Иberoамериканского университета Пуэблы, а также директор художественной галереи «Тлапалькалли» в Сан-Андрес Чолула, Мексика. Сфера научных интересов: доколониальные культуры, языки коренных народов, доиспанское искусство. E-mail: valoartnouveau@gmail.com

Agradecimientos

El autor les agradece su ayuda y consejo al Dr. Grigory Kazakov y Richard Simcott.

* * *